

Iglesia en Soria

SUPLEMENTO A LA HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA NÚM 396

LA JORNADA DE LA IGLESIA DIOCESANA, UNA LLAMADA A LA CONCIENCIACIÓN, A LA CORRESPONSABILIDAD Y AL COMPROMISO.

Queridos diocesanos:

Como cada año, celebramos este domingo, 15 de Noviembre, la Jornada de la Iglesia Diocesana. Dicha jornada tiene tres objetivos principales:

1.- La Concienciación: Ayudar a ser conscientes de que la Diócesis -concreción de la Iglesia Universal en una determinada circunscripción geográfica presidida por el Obispo- somos todos cuantos formamos parte de ella y que por lo mismo debemos sentirnos parte activa, iglesia viva y familia unida, y que cuanto sucede en ella, bueno o malo, es algo que nos compete y nos afecta a todos, como miembros de la misma.

2.- Es una llamada a la corresponsabilidad de todos: La Diócesis para llevar adelante su misión necesita de la aportación y de la colaboración de todos. Todos - como seguidores de Jesús-, somos llamados a colaborar en la consecución de los objetivos que tiene planteados la Iglesia y la Diócesis como respuesta fiel a la misión confiada por Jesucristo. Todos debemos interesarnos en conocer qué es lo que está sucediendo en la misma, que problemas tiene, qué objetivos se plantea, qué sucede en ella -bueno o malo- para poner de nuestra parte la aportación personal, la disponibilidad, el tiempo, el servicio, los esfuerzos, y los medios económicos que podamos..

3.- Es una llamada al compromiso:

Celebrar la Jornada de la "Iglesia Diocesana" es tomar **conciencia de nuestra pertenencia a la misma**, y no una perte-



nencia muerta, sino como miembros vivos que actúan que viven y se comprometen en ella.

Desde esta conciencia de nuestra identidad, de nuestra pertenencia a ella y de nuestra participación activa en su misión, nos sentimos **llamados a amarla, comprometernos en ella y ponernos a su servicio** dedicándole parte de nuestro tiempo, nuestras mejores cualidades y potencialidades y nuestra aportación económica.

Para todo el caudal de acciones que lleva adelante, la Iglesia necesita de recursos económicos, recursos que solo va a recibir de la aportación de los católicos y por lo que cada uno de nosotros debemos sentirnos comprometidos en el sostenimiento económico de la misma, para que pueda seguir aportando tanto bien a la sociedad y a los hombres que la componen.

Estas aportaciones pueden ser de tres tipos:

a.- Aportaciones periódicas, por medio de la suscripción de una determinada cuota, que se ingresa en la cuenta de la Diócesis.

b.- Las donaciones esporádicas, que no tienen una periodicidad concreta, sino que se realizan en un momento concreto.

c.- Marcar la X en la Declaración de la Renta indicando que el tanto por ciento que retiene Hacienda y que se puede destinar a diversos fines, se destine a las necesidades de la Iglesia Católica.

Ayudemos a la Diócesis, seamos generosos, comprometámonos con sus necesidades y respondamos con generosidad para que la Iglesia pueda seguir cumpliendo con la misión encargada por Cristo de llevar a todos los hombres su salvación.

+ Gerardo Melgar
Ob. de Osma-Soria

Somos parte de una Iglesia que acompaña y ayuda

Millones de católicos en todo el mundo viven el Amor de Dios y predicán la Buena Noticia, lo que les lleva a reconocer en el prójimo el rostro de Cristo, de manera particular, en los más necesitados y a desarrollar **una enorme labor** (social, educativa, asistencial, etc) **que repercute en beneficio de la sociedad.**

La Iglesia Católica en España se divide territorialmente en **69 diócesis**, "Donde se encuentra y opera verdaderamente la Iglesia de Cristo". Las diócesis están divididas en Párroquias. Hay en España unas 22.000. Existen 13.000 Órdenes y Congregaciones religiosas, 800 Monasterios de Clausura y miles de Hermandades, Cofradías, etc.

En total, existen unas 40.000 Instituciones eclesíásticas en España, compuestas por cientos de miles de personas que viven en comunión con la Iglesia y trabajan para hacer el bien a sus semejantes. Todas estas entidades operan

con la autonomía que les reconoce la normativa canónica. No existe, por tanto, un único órgano de decisión, ni en el ámbito organizativo ni en el económico.



La Iglesia está presente en los acontecimientos más importantes de la vida, acompañando a las personas que se acercan a Dios en los momentos más importantes de la existencia humana: en los felices (matrimonio, bautismo, confirmación) y también en los dolorosos (pecado, enfermedad, muerte). Por la Iglesia, el Dios del Amor, visible en Jesucristo, se acerca a cada uno para darle sentido y esperanza.

La Iglesia ayuda a los más necesitados de la sociedad: sin techo, familias rotas y desestructuradas, inmigrantes, ancianos, enfermos, etc.

Estas actividades son realizadas en su mayoría por personas que entregan su vida a los demás. Los sacerdotes y los agentes de pastoral, que están al servicio de la comunidad cristiana, desempeñan, una labor discreta y muchas veces ignorada que construye el bien común de la sociedad.

ALGUNAS CIFRAS

Atención religiosa:

325.000 niños que reciben el Bautismo cada año.

Más de 120.000 parejas que se casan por la Iglesia.

10 millones de católicos que asisten a Misa cada domingo.

Más de 5 millones de Eucaristías anualmente.

Cientos de miles de voluntarios que colaboran en acciones pastorales y/o son miembros activos de Asociaciones y Cofradías.

La Iglesia atiende también a:

Cerca de 1.400.000 niños que asisten a centros educativos de la Iglesia.

Más de 200.000 inmigrantes en distintos Servicios y Centros.

Los privados de libertad de 77 cárceles españolas.

Más de 50.000 niños y jóvenes de educación especial.

Más de 25.000 huérfanos.

Más de 57.000 ancianos.

La Iglesia trabaja a diario en:

Más de 200 centros hospitalarios, ambulatorios y dispensarios.

876 casas para ancianos, enfermos crónicos, inválidos y minusválidos.

Cerca de 900 orfanatos y centros para la tutela de la infancia.

Más de 300 guarderías.

365 centros especiales de educación o reeducación social.

144 centros de caridad y sociales y 300 consultorios y centros para la defensa de la vida y la familia.

147 países donde están cerca de 18.000 sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares en misiones.

«Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían sus posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno» (Hch 2, 44-45).

Fuente: CEE